

Opini3n

La lecci3n de Sarajevo

Imma Tubella

Rectora de la Universitat Oberta de Catalunya

Estos d3as hemos tenido la oportunidad, a pesar de que la palabra no es la m3s adecuada, de recordar la guerra de Bosnia y el asedio de Sarajevo. Veinte a3os pasan muy deprisa, y es reconfortante ver que, a pesar de los tiempos dif3ciles en los que estamos inmersos, todav3a nos queda espacio para mantener la memoria viva. Nuestros medios de comunicaci3n cubrieron la guerra intensivamente y vivieron en su propia piel las consecuencias que acarre3. Sin ir m3s lejos, recordemos aquellos dos j3venes de este diario, de veinticinco a3os reci3n cumplidos, Eric Hauck, que hoy trabaja conmigo, y Jordi Pujol Puente, fot3grafo, primer periodista extranjero muerto en Sarajevo, a primeros de mayo del 1992: una de las 11.541 sillas rojas que recordaban a los muertos durante el largo y cruel asedio de la ciudad era para 3l.

Pero hay una reflexi3n que no he visto en ninguna parte, quiz3s porque tenemos memoria selectiva y tendemos a olvidar lo que nos interroga profundamente: el papel de los medios de comunicaci3n, principalmente de la televisi3n, en el comienzo de la guerra.

En el a3o 1992 invitamos a un conocido periodista bosnio como jurado del premio Actual que otorgaba la Televisi3n de Catalu3a en recuerdo de los tres periodistas del programa *Actual* que murieron en accidente de coche cuando cubr3an la reunificaci3n de las dos Alemanias despu3s de la ca3da del muro de Berl3n, Llu3s Diumar3, Josep Ylla-Catal3 y Joan Fornell. Comentando las causas de la guerra, nos dej3 a todos perplejos cuando afirm3 con rotundidad que la guerra

«Sus ciudadanos no entend3an en marzo del 1995 el porqu3 de tanta violencia.»

la habían empezado los medios de comunicación y que tenían que acabarla los medios de comunicación. Se refería a lo que algo más tarde pudimos ver en un excelente reportaje de la BBC en el que se ve la percepción de la realidad de croatas, serbios y bosnios, que hasta entonces habían vivido en paz, provocada por unos medios que enfrentan a unos con los otros con mentiras que finalmente se convierten en cruda realidad. Me refiero a enfrentamientos inexistentes, asesinatos inventados, medidas imaginarias y todo tipo de estrategias que quizás no tenían el objetivo de provocar una guerra civil como la que provocaron, pero que finalmente no pudieron controlar las consecuencias de su irresponsabilidad.

¿Por qué nadie se ha referido a este hecho en este triste aniversario? Quizás porque de alguna manera el recuerdo nos enfrentaría a nuestra propia realidad. Cuántas veces he pensado en la guerra de los Balcanes leyendo según qué diarios, escuchando según qué emisoras de radio o mirando según qué canales de televisión. También he pensado en Sarajevo cuando en reuniones en diferentes lugares de la Península he oído declaraciones contundentes sobre la discriminación de los niños en las escuelas catalanas por razones de lengua o la imposibilidad de encontrar trabajo para quien no hablara catalán.

Debemos andarnos con cuidado. La realidad la construimos y, según qué materiales de construcción utilizamos, el resultado puede ser de autoafirmación, tolerancia y orgullo o de confrontación, intolerancia y violencia extrema.

Yo estuve en Sarajevo muy poco después de los acuerdos de Dayton, cuando todavía era peligroso pisar los jardines de la ciudad porque podía estallar una mina y cuando nadie había digerido lo que había pasado. Era a comienzos de marzo del 1995 y ni los ciudadanos de Sarajevo ni los de Mostar, las dos ciudades que visité, entendían lo que les había pasado, el porqué de tanta violencia y tanto desprecio de la vida humana. No entendían cómo una de las bases de su identidad, la capacidad de vivir juntos, se había transformado en muy poco tiempo en un odio ciego.

No permitamos que esto nos pase. Y una de las maneras posibles, por no decir la única, es que no perdamos la dignidad y que seamos capaces de defender con

fuerza el tipo de sociedad y país que queremos. Cediendo ya hemos visto que no se consigue nada: al contrario.

Artículo publicado en:

El Punt Avui. Versión digital: <http://www.elpuntavui.cat/noticia/article/7-vista/8-articles/528265-la-llico-de-sarajevo.html>

El Punt Avui. Comarcas de Gerona, 16-04-2012, página 15.

El Punt Avui. Edición nacional, 16-04-2012, página 19.
